

LA NACION

Periódico bisemanal

Editor responsable: El Partido Nacional. Administración: Calle 18 N. N. 241

SUSCRIPCION EN SAN JOSE:

Un trimestre..... \$ 1 50

Un mes..... 50

SAN JOSE, 12 DE FEBRERO DE 1892

VALOR DEL NUMERO SUELTO

10 CENTAVOS.

— Sección de Aviso —

Queda abierta esta sección en la primera y en la última planas de este periódico.

LA NACION

por el carácter que tiene, está destinado á circular profusamente por toda la República, circunstancia por la cual vendrá á ser sumamente provechoso para el comercio, que naturalmente apetece que sus anuncios sean leídos del mayor número posible de gentes, publicarlos en las columnas de este periódico, el cual, por otra parte; cobrará conforme á una tarifa módica.

TARIFA

DE AVISOS

de La Nacion

Por un centímetro cuadrado 1 centavo.

Cuando el aviso se publique por tres meses consecutivos, se hará una rebaja de un veinticinco por ciento. Cuando la publicación del aviso dure seis meses, la rebaja será de cincuenta por ciento.

Aviso importante.

Con este número completa «La Nación» un mes de su publicación bisemanal. Suspéndese ahora para reaparecer dentro de pocos días con carácter de diario. Esperamos indulgencia de nuestros favorecedores por esa interrupción indispensable.

LA NACION

AL PARTIDO

CONSTITUCIONAL

Cuando «El Partido Constitucional» dirigió cierta pregunta á «La Nación» sobre la conducta de «La República» y «El Herald», creímos que estaba en el derecho de hacerla, pero no en el de reclamar una respuesta. El lo entendió de otra manera, y en atención á nuestro silencio, habló de desdén y, de un modo indirecto, de descortesía. Entonces pusimos las cosas en su lugar, explicando que no era por desdén que habíamos callado, sino por el derecho perfecto de no tocar los asuntos que no nos pareciera oportuno ó discreto debatir. Ahora dice el colega que sigue creyendo que era cuestión de descortesía el no contestar, lo que equivale, —acaso el colega no lo ha notado,—á llamarnos clara y directamente descortes. Lo sentimos por el colega, pues caso de haber algún descortés aquí no lo es «La Nación» que se ha ceñido estrictamente en esto á lo que indican las buenas y generalizadas prácticas periodísticas.

A «LA UNION CATOLICA»

Las preguntas que se hacen como argumentos en una discusión, si deben contestarse, so pena de pasar por derrotado quien se calla.

¿Es ó no autoridad eclesiástica el Sr. Obispo Thiel, con gerarquía para mandar á los curas párrocos en asuntos de disciplina? Les prohibió, sí ó nó, que directa ó indirectamente hablasen de política en el púlpito? Su prohibición ¿debe ó no debe, respetarse? ¿Por qué no se respeta?

En los asuntos forenses la *dúplica* pone fin al debate escrito, antes de que se abia á pruebas el asunto; pero estos nuestros son litigios de otro linaje.

Dice «La Unión» que no es reaccionaria una medida ó una propaganda porque deshagan ó tiendan á deshacer alguna ley, si dicha ley no ha sido bien recibida; en resumen, si la mayoría no la encuentra de su gusto. Perdónese el colega; las mayorías en los países regidos ordenadamente tienen sus órganos, que son los Congresos de Diputados, y no los grupos que quieren llamarse á sí mismos sus representantes. Cuando el Congreso de la Nación ha hablado, ha hablado la mayoría legal de la Nación, y hasta que otro

Congreso posterior lo deshaga, esa es la ley y esa la pauta del país. Pretender otra cosa es entrar de lleno en el terreno de lo anárquico y revolucionario.

Después, no ya una mayoría, si no un país entero puede ser cabalmente reaccionario, si va contra el sentido del progreso, tal como lo entiende la mayoría de las gentes cultas en todos los países civilizados. Hay muchos particulares acerca de los cuales bien puede afirmarse que esa mayoría tiene sus ideas establecidas, como son por ejemplo, el Matrimonio Civil, el Cementerio Laico y la Enseñanza Independiente. Los que atacan esas ideas en todas partes se dejan llamar y se llaman á sí mismos reaccionarios, cuando el caso llega, por que saben que las nomenclaturas se fijan según el común sentir de las gentes que las hacen y que las entienden. Por supuesto que no indicamos siquiera, que no haya personas muy ilustradas é inteligentes entre las que atacan esas ideas, pero las mayorías con que cuentan, cuando llegan á contarlas, para combatir las en el terreno de los hechos, son, por lo común, mayorías que no saben ni lo que es cementerio, ni lo que es laico, ni lo que es verdaderamente matrimonio, ni mucho menos lo que es civil. ¿Le parece al colega que son jueces competentes en materia de progreso y de reacción esas honradas y respetabilísimas personas?

Vuelta á que siendo católicos los costarricenses, su cementerio tiene que ser exclusivamente católico. Si lo quieren así, que se lo hagan, contestamos desde luego. Enterrar no es caso de mayoría, nos parece; hay que enterrar á todos los que se mueren, y uno solo que no se entierre á tiempo puede perjudicar una ciudad entera. Ahora bien, toca al Estado tener cementerio en que todos se entierren; sin que eso impida á los que con intolerancia bien poco cristiana y sentimiento bien poco piadoso y casi incomprensible, quieran enterrarse aparte, que construyan los panteones que se les ocurren.

Toda marcha en sentido inverso de la libertad bien entendida, es marcha hacia atrás y merece, por tanto, calificarse de retrógrada. ¿Y qué es libertad bien entendida? La que, respetando el orden, la ley y la moral del sentido común, armoniza todos los derechos, hace compatibles todas las ideas, resguarda igualmente todos los credos. El despotismo, ejercido por un hombre ó por una multitud, es siempre aborrecible. No hay mayoría que tenga derecho á tiranizar á una conciencia. La conciencia es sagrada, lo mismo siendo una, que siendo un millón: es sagrada, por conciencia.

Nada contra la Religión, repetimos, digan lo que quieran nuestros adversarios. Es una aberración casi incomprensible encontrar ataque á una creencia en el hecho de sostener la legitimidad de todas las creencias; eso no equivale á tenerlas todas por iguales; significa un respeto profundo y convencido á la autonomía inatacable del pensamiento humano.

A VERITAS

No disponemos, por desgracia, de todo el espacio que la contestación á su carta necesita; pero ya que no en «La Nación», por ahora, periódicos hay que nos prestarán, de seguro, sus columnas, si es que Ud. quiere replicarme, y entonces tendremos, acaso, la oportunidad de extendernos en el interesante debate á que ha querido conducirnos.

Conste, mientras tanto, que nuestros criterios no pueden ser más antagónicos. Para Ud. el catolicismo es un conjunto de patrañas; nosotros les preguntamos á los que eso afirman, en nombre de qué facultades extrahumanas pueden juzgar con tan soberano desprecio acerca de la opinión y la creencia de hombres ilustres y venerables. Para Ud. todo catolicismo ha de ser intolerante; para nosotros, sólo el favor de gobiernos estultos y desconocedores de sus deberes primordiales ha podido llevarlo á la corrupción verdadera de la intolerancia. Véalo Ud. donde padece, como en Polonia y en Irlanda; estúdielo donde vive sin favor y sin guerra, como en la gran república de Norte-América, y lo verá clamando por la libertad ó respetándola. Para Ud. tenemos un gobierno clerical; ignoramos los fundamentos de su juicio. Lo que por lo menos merecen lo que eso dicen es tener un gobierno clerical de veras, para que puedan darse cuenta de la diferencia. Son puntos todos que ameritan larga plática; ahora que se suspende «La Nación», si no quiere Ud. aguardar á que reaparezca, para «El Diario del Comercio» lo emplazo; allí podremos proseguir nuestros debates; vale la pena, el no dejar en lo oscuro materias de tanta trascendencia.

REPRODUCCION

LAS TRES MISAS REZADAS

CUENTO DE NAVIDAD

(Continúa.)

II

Frenéticamente, como si estuviera loco, se baja, se levanta, traza los signos de la cruz, se arrodilla y acortá gestos y reverencias para acabar cuanto antes.

Apenas extiende los brazos al Evangelio y ya se golpea el pecho con el *Confiteor*.

Entre el monaguillo y él, él es quien masca las palabras más de prisa.

Versículos y respuestas se precipitan, se atropellan.

Las frases medio pronunciadas, sin abrir la boca (lo que hacía perder mucho tiempo todavía), acaban por ser murmullos incomprensibles.

—*Oremus*.... *ps*.... *ps*....

—*Mea culpa*.... *papa*....

Semejante á vendimiadores presurosos, pisando los racimos en la cuba, los dos chapurreaban el latín de la misa, esparciendo las salpicaduras en todas direcciones.

—*Dom*.... *scum!* decía don Bala-

gou. —... *stutuo!* respondía Garrigou. Y siempre allí la maldita campanilla repicando en sus oídos como esos cascabeles que se ponen á los caballos de posta para hacerles correr á galope tendido.

Ya comprenderéis que á este paso una misa rezada se despacha pronto.

¡Y van dos! dice el capellán, jadeante.

Pero, sin perder tiempo en respirar, rojo, sudando por cada pelo una gota, baja de un brinco las gradas del altar y....

—*Dilín!*.... *dilín!*.... *dilín!*.... *dilín!*.... *dilín!*....

Comienza la tercera misa.

Poco es ya lo que hay que hacer para ir al comedor á cenar; pero ¡ha! á medida que se acerca la hora del festín, el infortunado Balaguer se siente poseído de una impaciente locura y de un apetito tan desordenado como irresistible de comer y beber.

Su visión se acentúa; las carpas doradas, los pavos asados están allí.... allí mismo.... al alcance de su mano.... ya les toca.... s.... ¡oh, dios mío!.... Los platos human, los vinos exhalan embriagador perfume.... y, sacudiendo con rabia sus cascabeles, la campanilla grita:

—*Aprisa, aprisa, más aprisa todavía.*

Pero.... ¿es posible ir más de prisa?

Apenas si ya se mueven sus labios, no pronuncia las palabras....

¡A no ser que le haga una trampa al buen Dios, y le escamotee la misa!

¡Y esto es lo que al fin acaba por hacer el desgraciado!

De tentación en tentación, comienza por saltar un versículo, después dos, tres, tres.

Luego va á leer la *Epístola*, y no la concluye: ¡es tan larga!....

Desflora el *Evangelio*, pasa ante el *Credo* sin tocarle, salta el *Pater*, saluda desde lejos el *Prefacio* y, de brinco en brinco, de voltereta en voltereta, se precipita con toda velocidad en la condenación eterna, seguido del infame Garrigou (*vade retro, Satanas!*) que le secunda con maravilloso ingenio, ya levantándole la casulla, volviendo las hojas del libro, dos á dos, empujando el atril bruscamente, volcando las vinajeras y sacudiendo sin cesar la campanilla, cada vez más fuerte, cada vez más aprisa.

¡Era de ver la expresión de asombro y sorpresa que tenían las caras de los fieles!

Obligados á seguir la mímica del sacerdote en esta misa, de la cual ellos no entendían ni jota, los unos se ponían en pie cuando los otros se arrodillaban, éstos se daban golpes de pecho cuando aquellos se sentaban, teniendo cada cual las actitudes más opuestas, pronunciando distintas preces y haciendo los signos más diversos en todos los instantes de este singular oficio.

La estrella de Belén, que iba á aquellas horas, allá en lo alto, por caminos del cielo, palidecía de espanto viendo tanta confusión.

—El padre va muy aprisa....

—No se le puede seguir.... murmuraba la Marquesa viuda agitando su cofia con impaciencia.

Maese Arneton, con sus grandes anteojos de acero sobre la nariz, consulta en su devocionario cómo diantres puede ser aquello.

Sólo allá, en el fondo, todas aquellas honradas gentes que también piensan en cenar, lejos de enfadarse

celebran que la misa vaya á paso de carga.

Y cuando don Balaguer, lleno de júbilo, reventando de satisfacción, se vuelve hacia los fieles, gritando con todas sus fuerzas:

—*Ite missa est,*

de todos los lados de la capilla, como si fuese una sóla voz, se eleva un

—*Deo gratias.*

Tan alegre, tan seductor, que más bien parecía el primer brindis de la cena.

III

Cinco minutos después, todos los nobles convidados se sentaban á la mesa, y el capellán en medio de ellos.

En el castillo, iluminado de arriba á abajo, resonaban alegres cantos, gritos y rumores.

El venerable don Balaguer manejaba activamente su tenedor, trinchando en todos los platos que había en torno suyo y ahogando los remordimientos del pecado que acababa de cometer en olas de vino exquisito y en los sustanciosos jugos de apetitosas carnes.

Tanto comió y bebió este santo y pobre hombre, que aquella misma noche murió de una congestión cerebral, sin tiempo para arrepentirse de sus culpas; y ya al rayar el alba, que era el instante en que subía al cielo, llegó acompañado de todos los rumores de la fiesta de aquella noche....

¡No os quiero decir cómo fué recibido!

—¡Quitate de mis ojos, mal cristiano! le dijo el soberano Juez y padre de todas las almas. Tu falta es tan grande que, con ella, has perdido toda una existencia de virtud... ¡Ah! Tú me has robado una misa del Gallo... ¡Pues bien! por esa misa me pagarás trescientas; no entrarás en el Paraíso hasta que hayas celebrado esas trescientas misas en otras tantas Nochebuenas, en tu propia capilla y en presencia de todos esos que, por tu culpa, han pecado contigo,....

Y ved la verdadera leyenda de don Balaguer, tal y como la refieren los aldeanos del país de los olivos.

Hoy, el castillo de Trinquelague no existe; pero la capilla se mantiene aún en pie, allá, en la cima del monte Ventoux, entre seculares encinas; el viento golpea su puerta desquiciada, la hierba obstruye sus umbrales, hay nidos de águilas en el altar y en los alféizares de las ventanas, cuyos vidrios de colores han desaparecido hace largo tiempo.

Sin embargo, parece que todos los años en Noche Buena una luz sobrenatural vaga entre sus ruinas; los aldeanos de la comarca, cuando van á la misa del Gallo y vuelven á sus casas á despachar su humilde colación, ven ese espectro de capilla iluminada por cirios imbicibles que arden al aire libre, á pesar de la nieve y el viento.

Reíos si queréis, pero un labrador del lugar, llamado Garrigue, sin duda decendiente de Garrigou, me ha asegurado que una noche Buena que estaba un poco bebido, como quien dice á medios pelos, se perdió en la montaña por el lado de Trinquelague; y he aquí lo que había visto con sus propios ojos.

Hasta eso de las once de la noche, no ocurrió nada, absolutamente nada; todo estaba silencioso, tranquilo e inanimado.

De pronto, al llegar la media noche, en lo alto del campanario sueña un esquilón, un viejo, viejísimo esquilón que parecía estar á diez leguas de distancia.

En seguida, á todo lo largo del estrecho camino que sube á la montaña, Garrigue vió temblar como fuegos fatuos, y pasar como sombras indecisas que parecían fantasmas; bajo el pórtico de la capilla se oían pisadas y murmullos.

—“Buenas noches, Maese Arnoton.

—“Buenas noches, buenas noches hijos míos.”

Cuando todo el mundo hubo entrado, mi labrador, que era muy valiente, se aproximó sin hacer ruido y, mirando por la puerta derruida, presenció un singular espectáculo.

Todas aquellas jentes que había visto pasar, estaban en hilera al redor del coro y en la ruinosa nave, como si los antiguos bancos existiesen todavía.

Las damas nobles, adornadas con brocados y cofias de encaje, los señores con trajes recamados de oro y plata, los aldeanos con sayos floreados, semejantes á los que usaban nuestros abuelos, todo ello viejo, marchito y polvoriento.

De vez en cuando los buhos y otras aves nocturnas, habituales huéspedes de la capilla, despertados por las luces, vagaban en torno de los cirios cuyas llamas se elevaban rígidas y serenas como si ardiesen protegidos por una invisible gasa.

Pero lo que más divertía á Garrigue era un cierto personaje de grandes anteojos de acero, que no cesaba de sacudir su gran peluca negra, en la cual un pájaro se había enredado los pies y, manteniéndose derecho, batía silenciosamente sus alas.....

En el fondo, un anciano de estatura infantil, arrodillado en el centro del coro, agitaba desesperadamente una campanilla sin badajo, y que no producía sonido alguno, en tanto que un sacerdote, cubierto de viejísimas vestiduras, iba y venía ante el altar, recitando oraciones, de las cuales no se entendía una palabra.

Seguramente era don Balaguer, que estaba celebrando su tercera misa.

A. DAUDET.

CRONICA

APLAUDIMOS el nombramiento que ha recaído en la señorita Mariana Vives para directora de la Escuela graduada de señoritas en Cartago. La señorita Vives posee muchos conocimientos que pueden ser de positiva utilidad para la educación del sexo debil.

**

ENVIAMOS nuestra cordial bienvenida á la apreciable señora madre de nuestro amigo el Doctor don Rubén Rivera.

**

TENEMOS noticias ciertas de que la revolución en Honduras no ha concluido. Por cartas recibidas últimamente sabemos que los revolucionarios en número de 300, han invadido las montañas de Curarén,

donde han resistido ya varios ataques de las fuerzas del Gobierno.

Con esta son ya ocho reveluciones que tiene Honduras durante la administración del General Bográn.

**

DESDE hace dos días no vemos las regaderas prestando sus útiles servicios en las calles de esta capital. El viento sopla con fuerza y el polvo es mucho.

**

LOS señores propietarios del Hotel Francés están construyendo un segundo piso, en la parte nueva del hotel, a fin de ampliar tan acreditado establecimiento.

**

LA huelga en Limón ha terminado completamente, parece que los negros obreros consiguieron el pequeño aumento de salario que tan justamente reclamaban.

**

NUESTRO apreciable amigo el Sr. don Justo Facio tiene, de nuevo, enferma á Virginia, una de sus más simpáticas hijas.

Deseamos á la enfermita un pronto y completo restablecimiento.

**

EL señor don Francisco Gil Mayorga, miembro entusiasta del Partido Nacional, se encuentra enfermo desde hace algunos días. Lo sentimos y le deseamos mejoría.

**

MUY elegantes son los coches importados á Costa Rica por el activo empresario Harrison. Podían correr, sin menoscupo, en cualquiera ciudad europea.

**

PEDRO Villalobos, artesano, puso fin á sus días el jueves, último.

Ignoramos los motivos que lo indujeron á suicidarse.

**

NUESTRO apreciable amigo el señor don Francisco Valiente ha llevado á la práctica un nuevo procedimiento por el cual puede reproducir en corto tiempo, tantas veces como él quiera, cualquier retrato ó cuadro hecho á la fotografía.

El procedimiento da un resultado de lo mejor, pues copia el original en un color azul claro que da un aspecto bellissimo á la obra.

**

La mendiga del manzanares fué llevada á la escena con alguna propiedad.

Pertenece á la familia de los *drámones* los cuales, sea dicho de paso, están en un todo reñidos con el gusto moderno.

Delgado estuvo correcto, Vila muy bien, la Celimendi superior, la Fernández muy fría, Núñez bien en la última parte del primer acto, Pons fué aplaudido. Los papeles secundarios así, así.

El coro desafinó en algunas escenas.

Estamos informados que la *Sociedad Artística* prepara la representación de *Los Madgiares* para el próximo domingo; malo, mejor sería escojer tres obras en un acto del género lijero; Los Madgiares están ya demasiado extropeados.....

¿Seguirá la empresa nuestra indicación?

Lo veremos.

**

En el Salvador ha circulado el primer número de «La Frontera», semanario ilustrado.

Que viva largos años.

CRISIS EN LIMON

Hemos recibido datos alarmantes con respecto á los precios exorbitantes que regulan el mercado de Limón.

El alza es general, y desde la infeliz benditora de frutas que pregona sus mercancías aquí y acullá, hasta los comerciantes de primera clase han subido de 25 á 50 0/0 el valor de sus artículos; un hotel cobra á los huéspedes de \$4 á \$5 por día.

Los pensionistas de las casas de huéspedes y restaurantes pagan de \$40 á 60 mensuales.

El alquiler de las casas ha subido extraordinariamente.

Un criado cobra \$25 y gastos.

Ninguna criada se contrata por menos de \$15, casa y manutención.

El tabaco y los licores andan por las nubes.

Un cigarro salvadoreño de los que en San José se realizan á dos por cinco centavos no se consigue en Limón por menos de un real.

Una copa de cognac vale medio peso.

Tres cajillas de fósferos se compran por 15 centavos.

El pan se realiza por un precio exorbitante.

Las medicinas se han puesto excesivamente caras.

Un médico cobra cinco pesos por cualquier consulta.

Los chicos arrugan la cara cuando no se les da por lo menos cincuenta centavos por cualquier mandado á la estación ó al telégrafo.

Las frutas se consiguen gastando mucho dinero.

Los artesanos cobran sueldo de Ministros.

Limón, en fin, es un puerto que anda por las nubes en asuntos de precios.

Los negros tenían suficiente razón para pedir aumento de sueldo.

AVISO

á mis clientes y al público en general

Desde esta fecha queda establecida la venta de materiales al por mayor y al menudeo en el mismo local que ocupa mi conocido taller de carpintería, para cuyo objeto he formado un depósito con el mejor surtido de maderas de primera clase, ya secas y acepilladas, como son las siguientes:

Tablas de cedro y de ira.

Alfajías de 4 y 5 varas.

Tablillas para cielos, de cedro y de ira.

Tabloncillo especial para pisos de bodegas.

Gigantones de 3, 4 y 5 varas, de cedro é ira.

Horeones de madera negra y guachipelín.

Regla de varias dimensiones.

Soleras y almagillones.

Cal de concha, ladrillo de construcción y petatillo, teja, basas de piedra para pisos, caña blanca de Castilla, & &

Al mismo tiempo me hago cargo del levantamiento de planos para toda clase de construcciones, con sus correspondientes presupuestos de costo para su ejecución, ya sea por administración ó por contrato, ofreciendo el exacto cumplimiento.

Parque Morazán.—Avenida 4a.—Calle 23a Norte, casa No 327.

FRANCISCO GUILLEN B.

AVISO

En virtud de haberse agotado los recursos para la continuación de los trabajos del Templo de Nuestra Señora de Soledad, como consta del balance de prueba practicado en los libros de la Tesorería de la respectiva Junta con que ha dado cuenta el Tesorero, la misma Junta ha dispuesto hacer un tercer turno de los que ha concedido el Supremo Gobierno, y que se verifique el domingo 6 de Marzo próximo; y para que su resultado sea satisfactorio, se suplica á todos los fieles y personas filantrópicas se sirvan prestar una vez más su valioso contingente personal y pecuniario.

A la vista está la obra, y se puede apreciar si han sido bien ó mal empleadas las limosnas con que hasta ahora han contribuído las personas generosas, tanto de la capital como de los cantones y barrios.

El Vice-Presidente de la Junta—F. VILLAFRANCA.

AL PÚBLICO

Balance de prueba practicado en la Tesorería de la Junta de Construcción de la Iglesia de Nuestra Señora de Soledad de esta ciudad, por el respectivo Tesorero, que comprende los dos últimos años.

En 31 de Diciembre de 1890.	Cargo.....	\$ 10,784-25
	Dato.....	„ 10,228-37

	Existencia	\$ 555-88
--	------------	-----------

En 31 de Diciembre de 1891.	Cargo.....	\$ 7,799-95
	Data.....	„ 7,773-80

	S. E. ú O. Existencia.....	\$ 27-15
--	----------------------------	----------

NOTA.—En el cargo del año próximo pasado, figura una partida de \$ 500 en calidad de préstamo, que se deben actualmente.

San José, 6 de Febrero de 1892.—El Tesorero—PANTALEON CORDOBA.

V. B.—El Vice-Presidente—F. VILLAFRANCA

Blanco PARA Avisos

¡OJO!

¡OJO!

No más necesidades

Con cualquier clase de prendas, toda persona hallará el dinero que necesite en la casa recientemente establecida con el nombre de

CASA DE CONFIANZA O DE PRESTAMOS

Intereses sumamente moderados.

Velarde & Ca.

NOTA:—Suplicamos se nos dé aviso inmediatamente que sea robada alguna prenda.

7.ª Avenida, 150, O.